

NOTA.

¹ Aquí se ve claramente, que san Agustin era del número de toda aquella multitud de autores antiguos, que dijeron y creyeron que Epicuro habia colocado la suma felicidad en los deleites de los sentidos; no obstante que algunos han querido disculparle, diciendo que colocaba la felicidad en el deleite del alma, que no estuviese acompañado de dolor ni pena alguna. Pero san Agustin y todos los antiguos dijeron lo contrario; y aun el poeta llama á un voluptuoso: *Epicuri de grege porcum.*

FIN DEL TOMO PRIMERO.

NOTA. La aprobacion se hallará en el segundo tomo.

ÍNDICE

DEL TOMO PRIMERO.

LIBRO I.

Prólogo.	Pág.	5
CAPÍTULO PRIMERO. Reconociendo Agustin la grandeza y majestad de Dios, se enciende en deseos de alabarle.		19
CAP. II. Que Dios está en el hombre, y el hombre en Dios.		23
CAP. III. Como Dios está todo en todas partes.		25
CAP. IV. Que la majestad y perfecciones de Dios son inexplicables.		26
CAP. V. Pide Agustin á Dios perdon de sus pecados.		29
CAP. VI. Describe Agustin su infancia, y alaba la eternidad y providencia divina.		34
CAP. VII. Que aun la primera edad de la infancia no está libre de pecados.		37
CAP. VIII. Del modo con que aprendió á hablar cuando llegó á la niñez.		42
CAP. IX. Del aborrecimiento que los muchachos tienen al estudio, amor al juego y temor al castigo.		45

- CAP. X. Como por amor al juego no se aplicaba al estudio. 49
- CAP. XI. Afligido con una enfermedad pide el Bautismo; pero habiéndose mejorado prontamente, se dilata el dársele por consejo de su madre. 52
- CAP. XII. Como le compelian y forzaban al estudio, y como Dios volvía en bienes sus males. 57
- CAP. XIII. A qué estudio se aficionaba mas. 58
- CAP. XIV. Del aborrecimiento que tenía al estudio de la lengua griega. 64
- CAP. XV. Oracion del Santo á la Majestad divina. 66
- CAP. XVI. Reprueba el método que comunmente se observa en la enseñanza de la juventud. 68
- CAP. XVII. Continúa reprendiendo el modo acostumbrado de ejercitar á los jóvenes en el estudio. 73
- CAP. XVIII. Que los hombres ponen cuidado en guardar las leyes y preceptos de los gramáticos, y no le ponen en observar los mandamientos de Dios. 75
- CAP. XIX. Que algunos vicios de la puericia pasan tambien á las otras edades del hombre. 78
- CAP. XX. Da gracias á Dios san Agustín por los beneficios que le hizo en la puericia. 81

LIBRO II.

- CAP. I. De su adolescencia, y vicios de aquella edad. 84
- CAP. II. Como á los diez y seis años se entregó á amores impuros. 85
- CAP. III. Del viaje que hizo á Cartago para continuar allí sus estudios, y de los intentos de sus padres en orden á esto mismo. 90
- CAP. IV. De un hurto que hizo en compañía de otros. 97
- CAP. V. Que ninguno peca sin algun motivo. 99
- CAP. VI. Que todas las cosas que nos incitan á pecar con apariencia de bien, solamente en Dios es donde son verdaderos y perfectos bienes. 102
- CAP. VII. Da gracias á Dios porque le ha perdonado sus pecados, y porque le ha preservado de otros muchos. 107
- CAP. VIII. El gusto de obrar mal en compañía de otros, fue lo que le movió á hacer aquel hurto. 109
- CAP. IX. De lo perjudicial y contagiosa que es la mala compañía. 111
- CAP. X. Que todo el bien está en Dios. 112

LIBRO III.

- CAP. I. Como deseando agradar y ser amado, cayó en los lazos de amor. 114
- CAP. II. De la aficion que tenía á los espectá-

culos trágicos.	116
CAP. III. De lo mucho que le disgustaba la conducta de los estudiantes de Cartago.	121
CAP. IV. Como se encendió en amor á la filosofía leyendo el tratado de Ciceron que se intitula <i>Hortensio</i> .	124
CAP. V. Le desagradaron las sagradas Escrituras por parecerle que tenian un estilo humilde y llano.	128
CAP. VI. Del modo con que los Maniqueos le engañaron.	129
CAP. VII. Como se dejó llevar de la doctrina de los Maniqueos.	137
CAP. VIII. Explica contra los Maniqueos qué pecados se deben detestar siempre.	144
CAP. IX. De la diferencia que hay entre los pecados, y de la que hay tambien entre el juicio de Dios y el de los hombres.	149
CAP. X. Desvarios de los Maniqueos acerca de los frutos de la tierra.	152
CAP. XI. Llanto y sueño de santa Mónica acerca de la conversion de su hijo Agustin.	155
CAP. XII. Lo que un santo obispo respondió á santa Mónica acerca la conversion de su hijo.	160

LIBRO IV.

CAP. I. Del tiempo que empleó en engañar y pervertir á otros, y de los medios que usaba para ello.	163
CAP. II. De como enseñaba retórica; de la	

fidelidad que guardaba á una mala amistad que tenia; y como despreció los pronósticos de un agorero.	166
CAP. III. Como dejó el estudio de la astrología á que se habia dedicado, por consejo de un anciano bien instruido en medicina y física.	169
CAP. IV. Refiere la enfermedad y bautismo de un amigo suyo á quien él habia pervertido, cuya muerte sintió y lloró amargamente.	174
CAP. V. Por qué los afligidos é infelices tienen gusto en llorar.	178
CAP. VI. De lo mucho que sintió la muerte de su amigo.	180
CAP. VII. Como se salió de su patria por no poder aguantar este dolor.	182
CAP. VIII. Como el tiempo y el trato con los amigos le fueron curando su sentimiento.	184
CAP. IX. De la amistad humana; y que es dichoso el que en Dios y por Dios ama á sus amigos.	186
CAP. X. Como la bondad de todas las criaturas es muy limitada y transitoria, é incapaz de dar quietud y descanso á los deseos del alma.	188
CAP. XI. Que todas las cosas criadas son mudables; y solo Dios es inmutable.	191
CAP. XII. Que no es malo el amar á las criaturas, con tal que en ellas amemos á Dios.	193
CAP. XIII. De dónde nace el amor.	197
CAP. XIV. Como dedicó los libros de lo Her-	

- moso y de lo Conveniente á Hierio, orador romano, y del motivo por que amaba á dicho Hierio. 198
- CAP. XV. Por estar oscurecido su entendimiento con las ideas ó imaginaciones corpóreas, no podia alcanzar á conocer las criaturas espirituales. 204
- CAP. XVI. Como entendió por sí mismo las categorías ó predicamentos de Aristóteles, y los libros de las artes liberales. 209

LIBRO V.

- CAP. I. Excita á su espíritu para que alabe á Dios. 216
- CAP. II. Que los pecadores no pueden huir de la presencia de Dios, y que debieran convertirse á él. 218
- CAP. III. De la llegada de Fausto maniqueo á Cartago, su carácter y talentos, de la ceguedad de los filósofos que no conocieron al Criador por medio de las criaturas. 220
- CAP. IV. Que solo el conocimiento de Dios hace bienaventurados. 226
- CAP. V. El atrevimiento con que Fausto enseñaba lo que no sabia acerca de los astros, le hacia indigno de que le creyesen acerca de otras materias. 227
- CAP. VI. Que Fausto era naturalmente verboso, pero ignorante de las ciencias y artes liberales. 231
- CAP. VII. Como se apartó de la secta de los

- Maniqueos. 238
- CAP. VIII. Como se partió á Roma contra la voluntad de su madre. 237
- CAP. IX. Como enfermó en Roma con tan grave calentura, que le puso á peligro de la vida. 244
- CAP. X. De los errores en que andaba antes de recibir la doctrina evangélica. 249
- CAP. XI. Como trató y conferenció sus dudas con los Católicos. 257
- CAP. XII. Del engaño que practicaban en Roma los discípulos con sus maestros. 259
- CAP. XIII. Como fue enviado á Milan por catedrático de retórica, donde fue bien recibido de san Ambrosio. 261
- CAP. XIV. Como oyendo á san Ambrosio, fué poco á poco saliendo de sus errores. 264

LIBRO VI.

- CAP. I. Como Agustin ni era ya maniqueo ni católico. 268
- CAP. II. De las viandas y ofrendas que acostumbraban llevar los fieles en África á los sepulcros de los santos Mártires. 272
- CAP. III. De las ocupaciones y estudios de san Ambrosio. 276
- CAP. IV. Como oyendo predicar á san Ambrosio, entendió la doctrina de la Iglesia, que antes no entendia. 281
- CAP. V. De la autoridad de los Libros sagrados, y cuán necesario es el uso de ellos. 283

- CAP. VI. Del infeliz estado de los ambiciosos al través del ejemplo de un pobre mendigo que estaba muy alegre. 289
- CAP. VII. Como apartó á su amigo Alipio de la locura de los juegos circenses. 294
- CAP. VIII. Como Alipio se aficionó á la loca diversion del juego de los gladiadores, que él mismo aborrecia antes. 300
- CAP. IX. Como en una ocasion fue Alipio preso por sospechas de un hurto. 304
- CAP. X. De la bondad y desinterés de Alipio, y de la llegada de Nebridio. 308
- CAP. XI. Trata Agustin de ordenar su vida. 312
- CAP. XII. Disputa de Agustin con Alipio acerca del matrimonio, y del celibato ó vida de solteros. 318
- CAP. XIII. Hácense diligencias de que se case Agustin. 321
- CAP. XIV. Determina Agustin instituir el método de vida comun que él y sus amigos habian de observar. 323
- CAP. XV. Toma Agustin otra amiga en lugar de la primera que se volvió al África. 326
- CAP. XVI. Como nunca llegó á perder el miedo de la muerte y del juicio. 327

FIN DEL INDICE.



